



El Descamino de Santiago

Decidí a causa de mi estado de ánimo y por un árduo trabajo que a finales de julio tendría, que un viaje de reposo por estos mundos de Dios me iría bien y me prepararía para tal evento.

Mi primera idea fue la de realizar todo o parte del Camino de Santiago. Pero el que ese año fuese Año Santo hizo que no se ajustase a mis deseos de tranquilidad que tenía pensado.

Barajando varias posibilidades me di cuenta: lo que más se adaptaba a lo deseado, sería hacer el «Descamino» de Santiago, lo cual, como su nombre bien indica, no es volver, ya que casi todos

los que lo hacen vuelven, me refiero a hacer la peregrinación, pero al revés.

Esta idea inicial, presentaba una serie de ventajas, entre ellas: me alejaría poco a poco de la multitud de peregrinos que en un año tan sonado recorren estos caminos, y contra más me alejase, más tranquilidad tendría.

El recorrido sería similar al de miles de ellos, que comienzan el camino por donde quieren. Yo podría comenzar mi Descamino también por donde me pareciese bien, eso sí, siempre con un punto álgido, bello e inevitable: el paso del Pirineo (con uno tengo suficiente). Repitiendo las etapas que cualquier peregrino hace en su camino, con la tranquilidad de alejarme de las urbes, hacia caminos perdidos, de encanto, a los que yo nunca habría de otra manera visitado. Con el atractivo de hospedarme en lugares apartados, perdidos, discretos, económicos, rurales y sencillos a medida que me iba alejando.

Dicho y hecho, el tema estuvo decidido.

Dejé las fiestas de San Juan, sus hogueras, cohetes y petardos atrás, en busca de otro tipo de iluminación más discreta.

Como nádie más ha hécho el Descamíno, no hay réglas, las puédo ponér yo. Y úna, de menór importáncia sería que el Descamíno lo haría sin caminá, o séa, en cóche, o, dícho de ótra manéra con ciénto tréinta maravillosos cabálos.

Límpio mi CCD¹ y páрто tataréando aquéllo tan famóso de:



***Descaminánte siémpre
hay Camíno, sólo hay
que ir hácia atrás. ♪♪ ♪♪♪***

Úna vez pasádo Mi Pirinéo, me di cuénta de que en Fráncia, el Descamíno lo tiénen muy bién organizádo. Hay úna série de cofradías que se

¹ CCD sensor de las cámaras fotográficas

agrúpan dependiendo de su economía, origen, país o interés.

Tienen unos puestos de reposo a distancias regulares en donde el ir al baño, sentarse y descansar es gratuito.

Me apunté a una hermandad muy famosa: los «**Shell**-grinantes», si bien los había de todos los tipos. Por norma, los miembros de estas cofradías viajan separados y se relacionan poco, pero eso sí, si hay problemas en la carretera, siempre están prontos a ayudar al desamparado, desengrasado, desajustado, despistado, desinflado o deshidratado, que tanto abunda en cualquier camino.





Con mi cabeza baja y cámara alta, no me canso de admirar el inmenso paisaje, por ejemplo: Carcasóna con sus murallas y torreones,



El Canal de Midí, por el cual se puede ir del Atlántico al Mediterráneo, y sí, sí, al revés también.



Por supuést, de éllo me di cuenta al instante, El Camino de Santiágo tiéne un fin exácto y precíso, el Descamíno no... ¿Dónde se inícia úna peregrinación normál, pára así saber en dónde y cuándo parár mi desperegrinación?

Como tódas éstas preocupaciones y el visitár tántas Abadías y Monastérios me dában hámbr, consulté a úna precíosa peregrína —que ya había estádo a donde yo íba— (gran ventája al hacérlo al revés). Élla me aconsejó, al explicárle mi viáje, que por lo que parecía, a mí me íba más el desayuno que el ayúno, y me indicó cuátro cosíllas que de verdád, no estuviéron náda mal...





Al besárle la máno en despedída, le arrojé úna miráda tentativa...

¿Un quizás?

De sus ójos sólo púde sacár úna respuésta:

«No está hécha la miél pára la bóca del Ásno.»

***Descaminánte no piérdas tíempo
haciéndo camínos,
úsa los que ya hay. ♪♪ ♪♪♪***

Repuéstas mis fuérfzas, posé mis ójos sóbre la
Dorgóña y sus piédras





***La piédra,
jay!,
siémpre la piédra.***

***Qué manía tiénen algúnos,
de ir por los camínos,
pisándo las piédras.***

También éellos tiénen barrácas de piédra.



Por la sénda que recorría, compartí las migájas del buén pan con úna preciósa golondrína. Me indicó el Camíno y como gésto de amistad, no sólo me permitió fotografiárla síno que se dejó tocár.



Al despedírse díjo: Encontrarás úna váca amistósa, en su cuérpo lléva el símbolo del Santo, élla te podrá ayudár.

Al alejárme comprendí que siéndo: un áve Peregrína, se había sentido en la obligación de echárme úna máno.

Estába ya preocupádo al no sabér por dónde acabár mi viáje, ya que había llegádo al finál de cualquiér camíno, cuando úna váca de ráza se acercó. Sonreí al recordár las palábras de la golondrína. Si ábres y me déjas salir, te diré dónde debes acabár tu camíno.

Le abrí la réja.

Sígue ésta sénda hásta la puésta del sol, allí encontrarás a un pastór, él atiénde a su rebáño sentádo sóbre úna piédra, con un bastón en la máno y la barbilla apoyáda sóbre el bastón, es un buén hómbrre.

¡Ah! Te agradecería que no enséñes la fóto que tan hábilmente has tomádo, no váya a ser que me reconózcan y al vérme habládo con un humano piénsen lo que no es.

Así se lo prometí



Úna váca que no está náda lóca

Sígo el camíno y véo al pastór ántes de que él me véa a mí.

Al encontráirse nuéstras mirádas, me di cuénta de que el finál de mi Descamíno había llegádo, el buén hómbrre ántes de vérme no sabía que íba a peregrinár. Después de úna céna en su cása, y luégo de mi lárga explicación, me díjo, con múcha péna en los ójos.

Voy a hacér úna peregrinación pára compensár ánte ése Gran Sánto la chorráda de viáje que usted acába de realizár.

¡Alegría, alegría!

Mi viáje había acabádo, había llegádo al início de un camíno, al início de úna peregrinación réal, al finál de mí Descaminár.

¡Descaminánte, descaminánte qué béllos son los caminos ondulántes qué no tenemos necesidad de pateár!

Éste viáje y reláto ha sído patrocinádo por McDonald's, que, a pesár de lo que ésta imágen puéda aparentár, en sus posesiones núnca se póne el sol.



La Dorgóña, júnio 2004

**El ocurrírseme, desarrollár, realizár y
escribír tódo «El Descamíno» durante un viáje
que híce de Barcelona-París (EN CÓCHE), túvo
su encanto.**

España-Francia, júnio 2004

* * *

FIN

Por Emílio Vilaró

Éste documento está disponible en formato .PDF, .ePUB y .MOBI en nuestra página Web:

Mi blog literário

<https://cosasdeemilio.wordpress.com>

Más de ciento cincuenta cuentos, reláto, ensáyo, recéto y novéto en:

www.evilfoto.eu

Comentários a:

buzon@evilfoto.eu



<https://www.facebook.com/emilio.vilarolucia>

Nóta del Autor:

—Ésto obra está tildáda, o sea: las palábras llévan la tilde (´), en el sitio en donde está el acénto.

Después de miles de lectúras de obras así

escritas, podemos asegurár: su lectúra, (sálvo las priméras páginas), es la normál, al leér así, no hay ninguna diferéncia de pronunciaci3n a la habitúal.

Si deséa sabér los motivos, ¿cómo se puéde tildár de f3rma automática? Qué ventájas e inconveniéntes tiéne éste tildádo, puéde leér éste documénto:

http://www.evilfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_21.htm

Modificaci3nes a 1040w:

**2011-09-03, 2012-06-27, 2012-12-26,
2012-12-30, 2014-03-04, 2014-05-19,
2014-06-03, 2014-01-31, 2015-03-23,
2015-05-06, 2017-07-04, 2107-10-24,
2018-01-18, 2018-10-29, 2019-05-28,
2020-03-04, 2020-07-09, 2020-07-15,
2020-07-16, 2021-08-30**